

En la sociedad civil de África no se presta suficiente atención al desarrollo de los recursos humanos en aspectos administrativos

por Parfait Mimbimi Esono

BP 14897, Yaoundé, Camerún
akung34@hotmail.com

EN 1992, de la Cumbre de Río nos quedaron dos conceptos—la ordenación forestal sostenible (OFS) y la certificación—cuya aplicación en la actualidad es indispensable. No obstante, después de que han transcurrido más de diez años, ninguno de estos conceptos ha logrado avances significativos en África Occidental o Central. Aunque las razones son muchas, raras veces la atención internacional se enfoca en la capacidad del común de la gente, de la sociedad civil, para entender los conceptos, aplicarlos y lo que es más importante, beneficiarse de su aplicación. Por tanto, la pregunta crucial es: ¿Qué se puede hacer para desarrollar la capacidad de las partes interesadas, en la sociedad civil?

Anteriormente escribí (AFT 11/3, página 15) sobre el escaso progreso alcanzado en materia de certificación, en África. No solamente se carece de capacidad en la sociedad civil, sino también en el sector gubernamental y privado: de los 14 estados miembros de la Organización Africana de

... a pesar de la presencia de un gran número de organizaciones, muy pocos esfuerzos se están realizando para capacitar a las minorías marginadas tales como los pigmeos, las mujeres y los jóvenes, en los aspectos complejos del manejo moderno de los recursos forestales, inclusive si estas son las personas que más necesitan ésta capacitación.

las Maderas, que en conjunto representan unos 237 millones de hectáreas de bosques tropicales naturales, sólo cinco han realizado ensayos en el terreno de los principios, criterios e indicadores de la OAM/OIMT para la ordenación forestal sostenible de los bosques tropicales naturales de África (PC&T), solamente tres cuentan con normas nacionales adaptadas a las normas de la OIMT/OAM, cuatro tienen grupos de trabajo nacionales de certificación en operación, uno está realizando un estudio sobre la cadena de custodia y uno cuenta con un bosque certificado (unas 650.000 hectáreas certificadas bajo el sistema Keurhout). Sin embargo, la capacidad en el gobierno y en el sector privado, (es decir en los principales concesionarios forestales), aun es mucho mayor que en las aldeas y en otras comunidades cuyo papel central es inevitable si se desea alcanzar la certificación y la OFS a una escala significativa.

¿A quién nos referimos?

Las partes interesadas de la sociedad civil en el sector de los bosques africanos incluyen:

- a las organizaciones intermediarias activas a escala local, tales como las organizaciones no gubernamentales (ONGs), las cooperativas, las federaciones de organizaciones comunitarias y redes locales de ONGs; y

- Las organizaciones comunitarias tales como las asociaciones de productores, las asociaciones de usuarios de recursos naturales, las asociaciones profesionales y los bancos comunitarios.

Además de la OIMT, muchas organizaciones internacionales y regionales son activas en la región, incluidos el Programa Regional Centroafricano para el Medio Ambiente (CARPE), el Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido, el Centro Internacional de Investigación Forestal, la Cooperación Técnica Alemana (GTZ), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, la Unión Mundial para la Naturaleza (IUCN), ACDI/VOCA, la Sociedad Mundial para la Conservación de la Vida Silvestre, el Centro de Investigación Agrícola para el Desarrollo Internacional de Francia (CIRAD) y otros (algunos se describen en las páginas 11–13). A pesar de la presencia de un gran número de organizaciones, muy pocos esfuerzos se están realizando para capacitar a las minorías marginadas tales como los pigmeos, las mujeres y los jóvenes, en los aspectos complejos del manejo moderno de los recursos forestales, inclusive si estas son las personas que más necesitan ésta capacitación.

Es preciso fortalecer su capacidad técnica, profesional y material para facilitar su participación e influencia en la toma de decisiones sobre los recursos que utilizan y de los que dependen.

En realidad, muchas organizaciones de desarrollo tienen serias dificultades de colaboración con las organizaciones comunitarias de la sociedad civil y para lograr su empoderamiento en el manejo forestal. Algunas de las razones de estas dificultades se describen a continuación.

Obstáculos

La incapacidad de los expertos forestales extranjeros de comunicarse con las comunidades locales: para realizar cualquier tipo de capacitación, es preciso hablar el idioma del estudiante: se precisa transmitir un mensaje y evaluar el nivel de 'comprensión' de la capacitación. En consecuencia, los expertos forestales que conocen poco o nada de las lenguas locales de la comunidad, no están bien dotados para realizar la capacitación de las comunidades rurales de África. Por ejemplo, en Camerún, existen más de 280 tribus: esta diversidad cultural y lingüística presentan un gran reto de comunicación para los extranjeros. El uso de un intérprete, con frecuencia, puede transformar completamente el mensaje y crear confusión y desconfianza. Fui testigo de esta situación entre la comunidad de Ebondje, dentro de la unidad de



ordenación forestal de Lokoundjé en Kribi, sur de Camerún y los expertos de un organismo internacional de cooperación. El resultado fue que posteriormente la comunidad local rechazó otras capacitaciones organizadas para su propio beneficio.

La danza de los nuevos conceptos: las comunidades locales deben estar fuertemente comprometidas en todo proceso que afecte el manejo y el acceso a los recursos, de los que dependen. Por tanto, es importante que cuenten con una buena comprensión del proceso y de las ideas que lo sostienen. No obstante, existen multitud de conceptos: por ejemplo, piensen en OFS, certificación, auditoría, criterios e indicadores, o en el último concepto de manejo del ecosistema. ¿Cómo se pueden explicar estos conceptos a los campesinos? ¿Qué significan realmente? El resultado de tantas palabras de moda, cada una con su propia definición poco clara, (y algunas con varias definiciones), lleva a confusión; las comunidades consideran que muchos extranjeros realmente no están seguros de lo que están haciendo. Podría ser útil racionalizar la terminología: por ejemplo en la certificación hemos tomado un enfoque gradual y un enfoque modular: ¿estos conceptos interesantes son iguales, equivalentes, comparables o compatibles? Las comunidades locales tienen dificultad, con toda esta amplia gama de matices, para entender el concepto.

Burocracia: el laberinto que deben seguir las comunidades para garantizar los fondos de capacitación es demasiado burocrático y complicado; en consecuencia, la mayoría de los proyectos diseñados para el desarrollo de los recursos humanos en el sector forestal, no cuentan con la participación de la sociedad civil. Parecería, con frecuencia, que el buen gobierno sólo exista en papel, o para otras personas. Al excluir a las comunidades locales del desarrollo de los recursos humanos se amplía la brecha entre la sociedad civil y los gobiernos y el sector privado y se crea frustración en estas comunidades.

El papel de la OIMT

¿Qué papel puede desempeñar la OIMT para mejorar esta situación? He realizado dos talleres de la OIMT en Camerún sobre desarrollo de recursos humanos en aspectos relacionados con los criterios e indicadores para la ordenación forestal sostenible de los bosques tropicales naturales, en colaboración con Don Widjewardana (taller regional de Samgmelima, febrero de 2001) y la Dra. Marie Mbolo (taller nacional de Kribi, enero de 2003). Estos talleres fueron efectivos y llegaron tanto al gobierno como a los funcionarios del sector privado; en realidad, éste era su objetivo. No obstante, si no se realizan esfuerzos complementarios para informar a los beneficiarios de la sociedad civil y para aumentar su capacidad de comprensión y compromiso con los procesos de ordenación forestal, los esfuerzos de la OIMT al respecto, resultarán en un trabajo hecho a medias.

Al excluir a las comunidades locales del desarrollo de los recursos humanos se amplía la brecha entre la sociedad civil y los gobiernos y el sector privado y se crea frustración en estas comunidades.

Podemos enfrentar el mismo problema durante los seis años de ejecución del proyecto de la OIMT/OAM (PD 120/01 REV.2 (M)), cuyo objetivo es fomentar la aplicación de los PC&T de la OAM/OIMT a través de la capacitación de hasta unos 600 especialistas. Este proyecto es necesario y valioso pero precisa

El resultado de tantas palabras de moda, cada una con su propia definición poco clara, (y algunas con varias definiciones), lleva a confusión; las comunidades consideran que muchos extranjeros realmente no están seguros de lo que están haciendo.

complementarse con esfuerzos similares que lleguen a los protagonistas de la sociedad civil. Asimismo, los proyectos de la OIMT que ayudan al desarrollo de los recursos humanos, a escala de la comunidad local, precisan fortalecerse y apoyarse a largo plazo.

Desde mi propia perspectiva, el desarrollo de la capacidad de la sociedad civil de África es un asunto crucial que la OIMT debe abordar. El Grupo Asesor de la Sociedad Civil, que se estableció para asesorar al Consejo Internacional de las Maderas Tropicales y que comprende representantes de una gama de organizaciones no gubernamentales con intereses en los bosques tropicales, deberá abordar este tema y presentarlo al Consejo para su examen. En realidad, me pregunto: si la OIMT, con la capacidad de promover acciones en el terreno en África, no lo hace, ¿entonces quién lo hará? Me temo que si no lo hace, el manejo de los bosques naturales de África seguirá siendo un bello camino que llevará al paraíso, construido sobre conceptos maravillosos a los que no tienen acceso las organizaciones comunitarias.